

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión del Alliance Theological Seminary
Programa de Maestría
San Juan, Puerto Rico

Reseña Crítica
La Identidad Bautista: Cuatro frágiles libertades
(Capítulo 2)
Requisito parcial del curso Principios y Prácticas Bautistas
Profesora: Dra. Jessica Lugo Meléndez

Damarys Aulí Medero
Fecha: 23 de abril de 2023.

Reseña del Libro:

Shurden, Walter B. “Libertad del alma”. En *La identidad bautista: Cuatro frágiles libertades*, 25-35. Macon: Georgia, 2016.

Tesis y argumento del autor

Ante nosotros tenemos el libro *La identidad bautista: Cuatro frágiles libertades*, del autor Walter B. Shurden, quien intenta resumir y representar una afirmación de lo que hace a un bautista, precisamente, llamarse y ser bautista. Presenta en una estructura sencilla y destacando el hilo conductor de la libertad y un orden muy interesante y coherente nuestra identidad. Primero nuestra base, la Biblia, luego la decisión que podemos tomar como individuos al conocerle a Él y a su Palabra, luego formar parte de una comunidad de fe y luego realizarlo sin obstáculos del estado.

A nuestra manera de verlo es una nueva proposición, una nueva manera de acercarse a los principios bautistas tomando en consideración su trasfondo histórico. Con esto presente, el autor desarrolla una propuesta basada en la libertad como eje central. Y es que siendo esta la que define el espíritu bautista y su identidad, resulta ser tan fundamental como en el principio, como novedoso, esperanzador e impactante para el futuro de los creyentes bautistas. Esta propuesta resume los principios bautistas que conocemos en cuatro libertades con el fin de enfatizar en que es la libertad la fragancia que debe perfumar cualquier espacio bautista. Estas cuatro libertades comprenden la libertad de la Biblia, la libertad del alma, la libertad de la iglesia y la libertad de religiosa. Shurden afirma que la libertad de la Biblia es nuestro reconocimiento del Señorío de Jesucristo, tal como lo revelan las Escrituras, así como nuestra comprensión bautista de la autoridad religiosa; la libertad del alma enfatiza la primacía del individuo, refleja el enfoque bautista de la salvación que tiene implicaciones en todos los aspectos de su vida; la libertad de la iglesia resalta la importancia de la comunidad de creyentes y la manera bautista de ser y hacer

iglesia; por último, la libertad religiosa se centra en la relación entre la iglesia y el estado. Para sustentar sus cuatro libertades Shurden hace referencia a un documento emitido por la Comisión de Herencia Bautista de la Alianza Bautista Mundial en 1989, en lo que hoy se conoce como Croacia, titulado “Hacia una identidad bautista”; en él se recogen cuatro afirmaciones que sirven de sostén a su propuesta y se coloca aparte el elemento de la Gran Comisión, que bien podría, entiende el autor, ser parte del aspecto de la iglesia.

Shurden afirma con palabras de Winthrop Hudson que los bautistas pioneros del siglo XVII no intentaban identificar distintivos bautistas, su preocupación era ser cristianos fieles y obedientes¹, y así ha sido, aunque existen principios establecidos, estos apuntan precisamente a la libertad del ser humano, a la elección y al voluntarismo en materia de fe². Gutiérrez, afirma que los tres principios básicos de la denominación bautista: la iglesia como comunidad de creyentes, la iglesia como comunidad de la Biblia y la iglesia como una comunidad libre³. La libertad ha llegado a ser el denominador común al observar la historia y el desarrollo de la denominación bautista, así como el elemento unificador de todos nuestros principios.

Y este legado es el que con su escrito Shurden desea proteger, afirmar y revitalizar inyectando una dosis fresca de lo que significa esta libertad en nuestras vidas como hijos de Dios, hacedores de su Palabra y su Gran Comisión, como miembros de una denominación, de una iglesia local, como sus seguidores, a quienes su perdón, amor y gracia ha hecho libres, aunque atados a su Espíritu. Dice Gutiérrez de los bautistas,

Han sido defensores constantes de la libertad de acción de la congregación local, la libertad religiosa y la separación de la iglesia y el estado. Esa insistencia en la libertad les ha permitido adaptarse a diferentes circunstancias, culturas y países⁴.

¹ Walter B. Shurden, *La identidad bautista: Cuatro frágiles libertades* (Macon, Georgia, 2016), 1.

² Ibid, 2.

³ Angel L. Gutiérrez, *Herencia e Identidad: historia, principios y prácticas bautistas* (Valley Forge, PA: Judson Press, 2009), 94.

⁴ Ibid, 120.

Es nuestro pensar que esta lucha que nos ha traído hasta aquí es la que Shurden desea reavivar.

Para efectos de este curso, Principios y prácticas bautista, en este trabajo estaremos reseñando el capítulo 2 del libro, el cual comprende una explicación a lo que bien denota su propio título “Libertad del alma”.

Shurden establece que la libertad del alma es la afirmación histórica del derecho personal, intransferible e irrenunciable, así como la responsabilidad individual de cada cual de relacionarse con Dios sin que sea el resultado de una manipulación u obligación. Ciertamente, nos parece que el autor afirma la libertad del ser humano para relacionarse con Dios sin ningún intermediario, sin embargo, también afirma la responsabilidad al ser humano de su respuesta y búsqueda por hallar esta relación. Quiere trasmitirnos la idea de que es una decisión personal, íntima, resultado de una experiencia también personal e individual con Dios. Con esta afirmación, nos hace reflexionar la lectura, otros han querido manchar la tradición bautista con un individualismo, sin embargo, Shurden nos demuestra bíblicamente como esto es de suma importancia para lo que creemos. Es precisamente el individuo el que debe tomar libremente una decisión por Cristo, no como un acto en “manada” que carece de sentido. De igual manera, el autor cita diversos historiadores para reforzar esta característica como una *insignia de honor bautista*⁵. Este individualismo, afirma el autor, se manifiesta en el comienzo mismo de la vida cristiana⁶. Shurden añade que la Reforma Protestante quitó la centralidad de la institución para poder dar una mirada al individuo, no era la institución la receptora de la gracia de Dios, sino el ser humano, por ende, su acercamiento a Dios debe ser uno personal y voluntario, pero también por convicción no por la intervención del clero. La defensa de este individualismo no acepta,

⁵ Walter B. Shurden, *La identidad bautista: Cuatro frágiles libertades* (Macon, Georgia, 2016), 26.

⁶ Ibid, 27.

establece el autor, la autosuficiencia humana; así que Shurden es enfático en establecer que quien salva es el Señor, mientras a su vez nos recuerda que “nadie puede echar mano de la gracia por usted”⁷. Shurden establece en este capítulo el derecho a elegir de cada ser humano, a elegir cualquiera que sea su elección. Además, hace bien en recordarnos que cada experiencia también será única, al cada uno ser también único. En adición, Shurden destaca esta libertad para decidir también en el acto del bautismo.

Shurden, a nuestro entender, logra reafirmar dos aspectos muy importantes en cuanto a la libertad del alma que debe caracterizar a un bautista; primero el derecho de todos a decidir, partiendo desde el respeto y dignidad de cada ser humano como criatura de Dios, y segundo, afirmar que esta decisión es personal, libre y voluntaria y por y con convicción, hecha por el individuo para formar luego la iglesia de creyentes, es decir una comunidad.

Walter B. Shurden es ex presidente del departamento de Cristianismo, profesor de cristianismo de Callaway y director ejecutivo del Centro de Estudios Bautistas de la Universidad de Mercer. También se ha desempeñado como decano de la Escuela de Teología y profesor de Historia de la Iglesia en el Seminario Teológico Bautista del Sur, profesor de religión en el Carson Newman College y pastor de la Primera Iglesia Bautista de Ruston, Luisiana. Desde su jubilación de Mercer en 2007, ha sido designado como ministro en general de la Universidad de Mercer. Walter Shurden es un defensor desde hace mucho tiempo del papel de la libertad en la tradición bautista.

Walter B. Shurden hace un recorrido por el tema de la identidad bautista destacando cuatro libertades en este libro compuesto por unos dos prólogos, una introducción, 4 capítulos y un cierre donde nos brinda un resumen, así como algunas conclusiones. Los títulos de cada capítulo marcan las cuatro libertades que intenta explicar con su escrito. Es una libertad que

⁷ Ibid, 28.

quiere ser proclamada pues Dios nos hizo libres en todos los sentidos, y ahora podemos ver y comprender el Evangelio, y acercarnos a Dios.

Como afirma en el prólogo de este libro el Rev. Ruben N. Ortiz citando a Miguel de Cervantes y Saavedra,

La libertad, Sancho La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.

El autor hace un llamado a recobrar la libertad que nos caracteriza.

Los capítulos que componen esta obra se titulan: Libertad de la Biblia, Libertad del alma, Libertad de la Iglesia y Libertad religiosa, representando cada uno la necesidad de expresar nuestra fe de manera libre y responsable.

Shurden escribe este libro, en 1993, con ediciones subsiguientes en el 2013 y el 2016. Desde la primera edición hasta las 2 últimas han pasado entre 20 y 23 años, pero atravesaron el cambio de milenio con el que también han cambiado muchas concepciones del 1993. Sin embargo, la libertad es más fácil de experimentar, pero igualmente fácil de manipular. Este libro es un llamado en este tiempo para reflexionar sobre la verdadera libertad, lo que significa, lo que creemos. Continúan existiendo en este tiempo, tendencias, modas que quieren alejar a las personas de la verdad.

Luego de leer el libro que reseñamos has aquí, Identidad Bautista, Cuatro frágiles libertades, podemos afirmar que estamos de acuerdo con la postura y afirmación del autor Walter Shurden. Nos parece, identificándonos con como comenzaría un protestante... y los bautistas se

encuentran entre los más individualistas de los protestantes⁸, que el autor logra su objetivo de compartir una voz de alerta, de echar un poco de “gasolina” al fuego de la libertad bautista. Su intención de resaltar la libertad que enfatiza que la conversión es siempre una cuestión de convicción del alma⁹. Esta y las otras libertades de Shurden están atadas al Señor, es El quien nos da esa libertad, él es el centro y eso es lo que el pueblo bautista deber recuperar. Su llamado es a recordar lo frágil de estas libertades si no son centradas en el Señor.

En nuestra vida personal, así como en nuestra vida ministerial, comprender estas libertades ha sido “libertador”. Sobre todo, la que decidimos estudiar intencionalmente, la libertad del alma. Es que hay tantas cosas que nos cargan y es que hemos podido comprender que debemos dejar nuestras cargas a Él, hasta aquellas que tienen “buenos objetivos” como la salvación de la gente, y lo expreso así porque si son buenos objetivos, pero no son nuestra obra, sino la del Señor, sino la de la relación que cada uno decida tener con Cristo.

Por otro lado, en el ministerio se hace necesario reflexionar sobre estas verdades, sobre nuestra identidad, sobre la fragilidad que las rodea pues no hemos sabido explicarlas correctamente, a veces porque para nosotros mismo representa romper paradigmas, desaprender lo que por muchos años nos han dicho, que se oye bonito, pero no responde a nuestros principios. Es necesario que la iglesia bautista, que los creyentes bautistas, se inyecten verdaderamente con esta herencia, con este legado que según las lecturas realizadas en el curso nos demuestran que siempre intentaban ser mejor de lo que eran, buscar ser mas obedientes, comprender mejor la Palabra, hacer mejor las cosas.

Que nuestro deseo sea este, no ser los mejores, los únicos, sino ser lo que Dios quiere que

⁸ Ibid, 26.

⁹ Ibid, 30.

seamos, bajo una relación con el libre y voluntaria.

No puedo terminar sin reaccionar a la afirmación en el prólogo de este libro el Rev. Rubén N. Ortiz al citar el pensamiento de José Martí, un gran luchador por la libertad para su pueblo, “el hombre ama la libertad, aunque no sepa que la ama y anda empujando de ella y huyendo de donde no la haya”.¹⁰

Hay algo en nuestro ser que nos hace buscar la libertad, aunque no nos demos cuenta, eso es parte del diseño de Dios, él nos creó con libertad para decidir y eso debemos integrarlo no solo a nuestro discurso sino a nuestras acciones y maneras de comportarnos y reflexionar ante la vida. No nos toca criticar al que aún no ha tomado una decisión, solo nos toca orar y comprender, no nos toca obligar ni forzar, nos toca orar, modelar, nos toca seguir predicando y estar abiertos al diálogo, a compartir, a demostrar el amor de Dios a todos.

¹⁰ Walter B. Shurden, *La identidad bautista: Cuatro frágiles libertades* (Macon, Georgia, 2016).

Bibliografía

Gutiérrez, Angel Luis. *Herencia e Identidad: historia, principios y practicas bautistas*. Valley Forge, PA: Judson Press, 2009.

Shurden, Walter B. *La identidad bautista: Cuatro frágiles libertades* (Macon, Georgia, 2016).